

Las bondades del JABLE

“ El terreno..., aunque sin ninguna clase de riego, se halla todo roturado formando huertas, ...cubiertas con capas de arena blanca o pómez, estas... conservan de tal manera la humedad y frescura constante en su parte interior, que en el rigor del verano, produce cosechas abundantes de patatas, que surten por completo el mercado de Santa Cruz y otros muchos de las islas.”

D. Francisco Clavijo y Pló. Ingeniero responsable de la construcción del tramo 6º. 1878



El paisaje del jable en el Sur de Tenerife

Los campesinos han mantenido una estrecha relación con el territorio de nuestras Islas, desarrollando con el paso del tiempo una compleja cultura de aprovechamientos con los que optimizar los recursos naturales del Archipiélago. En el caso del Sur de Tenerife, los aprovechamientos que secularmente los campesinos han venido realizando del jable, han dado lugar a unas prácticas de cultivo singulares, capaces de optimizar el rendimiento de las cosechas en estas tierras tradicionalmente de secano, dando lugar a un paisaje agrario único y representativo de esta parte de la Isla.

“El jable es una especie de arenisca blanca que da a la tierra una gran frescura, impidiendo penetrar en ella los rayos del sol; por lo cual y por abundar sin duda en sales de potasa conserva extraordinariamente bajo el suelo la humedad y aún quizá atrae y fija en cantidad notable el vapor acuoso de la atmósfera y el rocío o relente de las madrugadas. Por eso se da el caso raro, de que en estos huertos de jable se pueda recoger una cosecha de patatas sin que haya caído una sola gota de lluvia desde la siembra hasta la cosecha. Aquí en el Sur... (), el gran problema es el agua; y los medios... () discurridos para captarla y aprisionarla, aunque sea del rocío de la atmósfera, llegan hasta lo inverosímil.”

Fr. Albino G. Menéndez Reigada, Obispo de Tenerife. 1930

